

## Tribuna abierta

## Nuestra nueva vieja Europa

POR Enrique Zuazua



Tal vez en esa nueva Europa, a caballo entre la visión que explicita Macron y la de la sucesora de Merkel, Annegret Kramp-Karrenbauer, haya ocasión para que las naciones sin estado hallen espacio para sus legítimas aspiraciones.

No hace tanto que Europa era percibida como un territorio lejano, al otro lado de los Pirineos.

De niños, cuando algún turista francés preguntaba en la playa por la hora o por un lugar para comer, nos solía tocar responder. Nuestros padres no habían tenido oportunidad de aprender idiomas y nosotros habíamos seguido cursos de francés en la escuela. Pero la enseñanza de aquella época no se preocupaba mucho de asegurar competencias en el uso eficaz del idioma, sino que estaba orientada a la gramática y a memorizar: “Je t’aime, tu m’aimes, il m’aime...”.

París parecía estar muy lejos y de allí nos llegaban las noticias de lo que realmente ocurría en el Estado, cada noche, por radio. El régimen se descomponía lentamente, pero Europa seguía siendo, salvo para unos pocos, un espacio desconocido.

De vez en cuando, algún aita iba hasta Milán, en misión industrial, y lo hacía en coche.

Nunca nos quedaba muy claro a qué distancia estaba, pero sabíamos que era muy lejos. Lo de volar era algo que solo ocurría en las películas y en los Nodos.

Era raro encontrarse con algún extranjero en la vida cotidiana, salvo en verano, cuando volvían aquellos pocos visionarios que habían descubierto los secretos de nuestra



gente, de nuestra costa y preferían el clima incierto y la imprevisibilidad del cantábrico a la garantía de sol del sur o la tibieza del Mediterráneo.

En los ocasionales viajes a Iparralde aprendimos que cruzar la frontera no era broma y constatamos que el urbanismo y la arquitectura cambiaba, como lo hacía el aspecto de los escaparates, de los bares y de la gente, aunque el mar, las laderas y la luz fueran las mismas. En el Casco Viejo de Baiona era probable encontrar a alguno de los que, digamos por precaución, habían decidido vivir al otro lado de la muga.

Apenas ha pasado medio siglo y ahora somos ya plenamente europeos. Viajamos sin pasaporte, sin cambiar de moneda y, al hacerlo, constatamos hasta qué punto es cierto que Europa es una realidad, una exitosa fusión, y qué ventajoso es que lo sea.

Pero nada en la vida transcurre por una sola vía. Y mientras buena parte de ella discurre en el carril central europeo, muchas de nuestras pasiones y cuentas pendientes aún circulan por los arcones laterales de lo local, de lo nacional. Y no puede ser de otro modo, pues es ahí donde acontece nuestro día a día. Europa, el viejo continente, testigo y protagonista de tantas guerras, algunas aún recientes, como las derivadas de la desintegración de la antigua Yugoslavia, es donde habita nuestro futuro.

Vieja es, sí, pero nueva también, en su unión. Y, como joven inexperto, sufre su primer divorcio antes de haber alcanzado su madurez.

Resulta difícil entender lo que significa realmente el *brexit* en toda su dimensión. Pero somos conscientes de que el Reino Unido siempre tuvo un estatus distinto y que ese

hecho diferencial ahora se acentuará. Tal vez a la mayoría de nosotros nos afecte poco, aunque lo hará mucho más a los europeos foráneos que allí residen, estudian y trabajan, y también a los británicos que viven entre nosotros.

Esta crisis de juventud obliga a Europa a su autoanálisis, a replantearse su futuro, en el que se proyectan distintas visiones, fiel reflejo de las diferentes realidades de los estados de la unión.

Mientras, aquí, seguimos sin haber conseguido cerrar el pacto constitucional del equilibrio territorial estable y persisten las fuerzas de los nacionalismos periféricos que aspiran a cambiar el mapa. Tal vez ahora lo hacen con menos fuerza, posiblemente al constatar la resistencia europea global a alterar una dinámica en la que los estados actuales, preservando su configuración,

## Iritzia

## Sayonara, euskara!

Igor Zaballa

Ezagun da munduan Japoniak era bikainean jakin duela uztartzen modernitatea eta milaka urteko tradizioak. Sortaldeko herri honetan antzina oharatu ziren beren kultura-ondarearen oporotasunaz, eta, horregatik, 1950ean deliberatu zuten neurri bereziak hartuko zituztela kultura-transmisioaren katea sekula eten ez zedin. Hala, ordutik kultura-ondarearen trebezia zehatz baten transmisioa bermatzen dutenak Nazio Artxor Bizidunak izendatzen ditu gobernuak. Honezkerok, jakintsu horien

eginkizun nagusia haien ezagutza (trebetasunak eta teknikak) zenbait apopiloren esku jartzea da, gizaldiz gizaldiko transmisioa ziurtatzeko. Trukean estatuak soldata aproposa eta baliabideak oro ematen dizkie, haien lana taxuz egiten jarrai dezaten.

Lehendabiziko Nazio Artxor Biziduna Toyozo Arakawa eltzegilea izan zen. Bigarrena Matsumoto Gennosuke taiko-irakaslea, eta, horrela, diziplinaz diziplina, zerrenda luze askoa eratu zuen Japoniako Kultura Ministerioak: Shji Hamada, Kawase Hasui, Tatsuzo Shimaoka, Serizawa Keisuke, Nakamura Jakuemon, Sakata Tjr... Urteak joan urteak etorri, beste herrialde batzuek ere erabaki zuten japoniarrek urratutako bideari jarraitzea: 1964an, Korea Kultura Ondasun Ukiezina izendatzen hasi zen; 1973an, Filipinak

Herriko Artistak; 1985ean, Tailandia Herriko Artisten Proiektua; eta, azkenik, Errumania Giza Artxor Bizidunak eta Frantzia Arte Maisu-Maistrak.

Egun, inork ez du auzitan jartzen aditu horien zeregina, ez Japonian, ez gainerako herrialde horietan. Areago, gizarte horiek bizirik estimatzen dituzte eta itzelezko prestigioa aitortu.

European ere ez gaude altxorrik ezean. Kasurako, han eta hemen Euskal Herria hizpide denean, euskaldunok kontinente zahar honen azken indigenak garela esaten dute, eta denek nabarmen dituzte gure herriaren bereizgarri zenbatesinak. Nolanahi ere, ororen gainera, euskara da, ez bairrik gabe, arreta gehien ematen duena, gure kulturaren adierazlerik bitxia dena, aditu anitzen erranetan. Hizkuntzalaritzari buruzko kongresuetan zein kaleko hitz-aspertuetan harrotasunez azaltzen dugu euskarak milaka urte dituela eta senidetu gabeko hizkuntza dela. Alabaina, Txillardegik berak zioenez, euskararen “miraria” ez da menderik mende bizirik irautea, baizik eta, Euskal Herria hain herri txikia izaki, Espainia eta Frantzia inpe-

rio ohien artean desagertu ez izana.

Baina, nortzuek ahalbidetu dute euskarak haitzuloetatik XXI. mendera arte irautea? Eta nortzuek dute egun transmisioaren katea ez eteteko ardura? Mirariaren atzean milaka euskaltzale ezezagun badaude ere, bada nabarmendu beharreko gizatalde bat, ez baita ahuntzaren gauerdiko ez tula euskaltegiek euskal komunitatea osatzeko egin duten lana, 800.000 hiztunetatik 300.000 euskaldun berriak baitira.

Bai, jaun-andreok! Zabal dezagun lau haizetara! Euskaltegiatiko irakasleak dira gure Nazio Artxor Bizidunak. Japoniako Toyozo, Matsumoto, Shji, Kawase, Tatsuzo, Serizawa, Nakamura eta Sakata, Euskal Herrian Jaione, Iñaki, Montse, Jagoba, Asun, Idoia, Esteban eta Esti dira, batzuk aipatzearen. Profesional horiek ez daude prest euskarari sayonara esateko, baina ba al dute merezi duten errekonozimendua? Ba al dute haien erantzukizunari dagozkion lan-egoera eta baliabideak?

Gure politikariek eta agintariek euskara mintzagai dutenean hitzaldi, mitin eta elkarriketetan, denek esaten dute euskara euren

Apenas ha pasado medio siglo y ahora somos ya plenamente europeos. Viajamos sin pasaporte, sin cambiar de moneda y, al hacerlo, constatamos hasta qué punto es cierto que Europa es una realidad, una exitosa fusión, y qué ventajoso es que lo sea

están destinados a ser quienes decidan el ritmo al que se van a ir mezclando, hibridando, para dar paso a la nueva Europa de la ciudadanía, que ya se intuye.

Lo recientemente ocurrido en Cataluña, aun sub judice, nunca mejor dicho, ha contribuido a que todos visualicemos lo que, a veces de manera implícita, las versiones más moderadas de los nacionalismos vascos y catalán venían anticipando: hay poco margen para un cambio radical en la estructura actual de nuestros estados y el futuro habrá de ir forjándose en un lento gota a gota: las fronteras culturales se irán derritiendo como los relojes de Dalí en *La persistencia de la memoria* (1931).

Y mientras localmente aun persisten estos debates, empieza a emerger la necesidad de dar respuestas globales a lo que será el futuro de una Europa que los adultos de hoy veremos florecer pero que, sobre todo, pertenecerá a las futuras generaciones. Emmanuel Macron, joven e innovador presidente francés centrista, de cara a las próximas elecciones europeas, nos habla de “renacimiento”, de “energía” y de “ambición renovada”. “Europa no es un supermercado”, dice, sino “un destino común”, para cuyo impulso Francia identifica a Alemania como el socio preferente, ahora que los británicos han decidido acentuar su insularidad.

Macron aboga por una Europa social que ofrezca una protección mínima universal a los más desfavorecidos, que integre también el bienestar social. Y lo hace no solo por convicción y necesidad, sino para construir una barrera eficaz que frene el galope de los neopopulismos involutivos que no dudan en manipular a los más débiles para apelar al pasado, para que Europa no sea barrida por regímenes autoritarios.

Nosotros, hoy ya europeos de pro, seguimos siendo aquellos conversos un poco tardíos y apenas conseguimos emitir un mensaje cla-

ro, sumidos como estamos en nuestros debates internos. Nos interesa, sí, ser europeos, pero lo de bosquejar la Europa que queremos es una cuestión que se nos escapa, no habiendo aún conseguido consensuar la forma del Estado en que vivimos. Mientras, la nueva líder de los conservadores alemanes, Annegret Kramp-Karrenbauer, conocida también como AKK, francófona y francófila, matiza la propuesta francesa en su reciente artículo *Acertar en la construcción de Europa* (Europa jetzt richtig machen) señalando que el centralismo europeo no es la solución.

Tal vez estas sutiles diferencias en el modelo social sean reflejo de la distinta concepción, naturaleza y estructura de los estados que cada uno representan, del federalismo germano frente al tradicional centralismo galo. Probablemente, el futuro de Europa esté en la fusión de ambas propuestas en un gran espacio que asuma la responsabilidad de cuidar de todos sus ciudadanos pero sin que eso sea excusa para que cada territorio y administración desatiendan sus propias obligaciones y se mutualicen las deudas, como advierte AKK, que expone un punto de vista que en Euskadi nos resulta bien conocido y acorde a nuestra tradición. Tal vez en esa nueva Europa, a caballo entre la visión de Macron y AKK, que comparten la prioridad de frenar el cambio climático, haya oportunidad para que las naciones sin estado encuentren espacio para sus legítimas aspiraciones.

Con independencia de todo ello, y más importante aún, esa gran Europa habrá de ser un extenso espacio seguro y multicultural en que cada ciudadano pueda desarrollar los proyectos y los sueños que la realidad local le niegue.

Uno no elige donde nace, pero puede seleccionar el lugar donde desea desarrollar su proyecto de vida.

El filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas ya lo advirtió: “Hay una grotesca desproporción entre la influencia profunda que la política europea tiene sobre nuestras vidas y la escasa atención que se le presta en cada país.”

Podría haberlo dicho refiriéndose a nosotros. Nuestro destino está irremediablemente ligado al de la nueva vieja Europa. ●

*DeustoTech-Universidad de Deusto & Universidad Autónoma de Madrid*

agenda estrategikoan dutela, gizartea kohe-sionatzen duela, gure kulturaren ardatza dela, eta abar. Baina, ados al dira diskurtso horiek eta errealitatea?

Eusko Jaurilaritzak 2016an eskatutako Euskaltegi pribatuen finantzaziorako aukeren azterketa eta orientabideak txostenak argi azaltzen du, datu zehatzak emanda, euskara-irakasle askoren soldata prekarietate-tetik hurbil dagoela. Inork uste al du egoera horrek euskara-irakasleen lana prestigiatzen duela? Zer ondorio dakartza horrek? Zein da kaltetuena? Euskara bera, duda barik. XXI. mendeko gizarte honetan, tamalez, estuki loturik daude ogibide baten lan-bal-

Mirariaren atzean milaka euskaltzale ezezagun badaude ere, bada nabarmendu beharreko gizatalde bat, ez baita ahuntzaren gauerdiko eztula euskaltegiek euskal komunitatea osatzeko egin duten lana

dintzak eta prestigioa, eta, halaber, ez dugu ahazterik asko direla euskaltegietatik urtero pasatzen diren ikasleak: HABEk emandako datuen arabera, 2016-2017 ikasturtean 34.659 ikasle aritu ziren EAEn euskara ikasten, 1.321 irakasleren laguntzarekin.

Euskaltegiatarako diru-partidak ezin egon daitezke anean uneko aurrekontuaren pentzuan, ezin izan daitezke urte bakan batzuetarako sosak. Euskararen normalizazioa estrategikoa bezain arrakastatsua izango bada, behin betiko finantzaketa egonkorra eta neurrikoa behar du izan. Beraz, noiz helduko ote dio Eusko Jaurilaritzak auziari? Eta noiz ekingo dio behingoz helduen euskalduntzearen normalizazio-prozesuari? Ezinbestekoa da irakasleen aldeko apustu irmoa egitea, euskararen egungo eta geroko erronkei arrakastaz erantzuteko.

Euskarak harakirik egin ez dezan, premiazkoa dugu XXI. mendeko helduen euskalduntze-sistema eguneratu bat, baliabide egokiez hornitua, azken buruan, euskararen profesionalak prestigiatzea, euskara bera prestigiatzea baita. Euskara-irakasleak dira Euskal Herriko Nazio Altxor Bizidunak. ●



## Más que palabras

POR Javier Vizcaíno

### ¿Adelanto electoral en la CAV?

Como teníamos pocos frentes abiertos, ahora nos cae encima uno nuevo, y de lo más sugerente para los que nos dedicamos a esto de las especulaciones de todo a cien, digo de las opiniones sesudas y documentadas. ¿Será cierto que el lehendakari se está planteando un adelanto electoral? Si atendemos a sus propias palabras y a las del portavoz del gobierno, Josu Erkoreka, ni sí ni no ni todo lo contrario. Vamos, que pudiera ser. O no. O ya veremos. Enunciado así, parece un planteamiento inconsistente. Sin embargo, hay

argumentos bien sólidos para sostener cada opción. El de carril, que además se apoya en la conocida querencia de Urkullu por pisar firme y evitar sobresaltos, es agotar la legislatura o, como mucho, acortarla en un par de meses. Eso implicaría enfrentarse, entre otros obstáculos, a una nueva negociación presupuestaria allá por el otoño. Y ahí es donde empieza a cobrar sentido la hipótesis del adelanto. Con tres formaciones de oposición que han demostrado suficientemente que por encima de las profundas diferencias ideológicas, están unidas –y hasta unidas– en el torpedeo de la acción gubernamental por tierra, mar y aire, quizá la salida fuera poner urnas para que cada cual se retratase. Por poco que los resultados se pareciesen a lo que dicen las encuestas y el sentido común, esos comicios librarían al gobierno actual –es lógico pensar que se mantendría el pacto PNV-PSE– de la maldición del triple bloqueo. ¿Y entonces? Pues miren, lo más procedente es repetir la pregunta después del 26 de mayo. Para entonces tendremos resultados contantes y sonantes por partida cuádruple y lo que haya de ser será. ●

## Cartas a la Dirección

### En EAJ-PNV sabemos dónde estamos

Un buen tío me comentó que él siempre votaría a la izquierda y dejaba entrever que EAJ-PNV no tenía nada de izquierdas.

Yo llevo unos cuantos años en esto de la política municipal y cada vez estoy más convencido de que hay que huir de los estereotipos. En este ayuntamiento, EAJ-PNV ha pedido que se obligue a las empresas que realizan obras públicas, que los sueldos de sus trabajadores sean los que marcan los convenios de Gipuzkoa; luchamos abiertamente para que se reparta la riqueza que genera el Ayuntamiento entre todas las empresas del municipio; pedimos que, en las subvenciones, sean quienes menos dinero tengan los que más ayuda reciban; creemos que la Administración sólo debería trabajar con empresas que cumplan con la normativa en todos los aspectos relacionados con la contaminación y que sus trabajadores tengan sueldos dignos y paritarios; pensamos que es obligatorio que se responda siempre a las preguntas y peticiones de los hernaniarras. Cuando gobernamos multiplicamos por tres el dinero para el servicio de ayuda domiciliaria, se aumentaron las plazas del centro de día y así podría seguir.

Es verdad que también apoyamos a la empresa privada porque es

generadora de empleo y riqueza. No las consideramos el enemigo sino el amigo que no debe faltar. Ellas y sus trabajadores han sido los artifices de que Euskadi esté donde está hoy.

Y una última reflexión. Para ayudar a quien lo necesita, no hace falta llevar rastas, coletas, mochilas o sandalias con calcetines. Os puedo asegurar, y a los hechos me remito, que quien firma este escrito suele ponerse americanas y zapatos, es de EAJ-PNV y sólo busca, buscamos, el bienestar de todos los hernaniarras sin que nos importe su raza, religión, sexo o, muy importante en nuestro pueblo, su afinidad política. Para esto existe EAJ-PNV. **Andoni Amonarraig Gómez** Portavoz de EAJ-PNV en el Ayuntamiento de Hernani

### La elite del fútbol no quiere a la Real

Feo, pero que muy feo se está poniendo el fútbol para los clubes que no pertenecen a la elite, como son los equipos vascos. Para los principales equipos europeos, clubes como la Real, el Eibar o el Athletic, ya no son rivales sino una carga de la que conviene desprenderse. Estamos llegando al punto en el que el fútbol, como lo conocemos, va a cambiar, y habrá que preguntarse si merece la pena en las nuevas condiciones.

**Ander Garcia Loiz**

NOTICIAS DE GIPUZKOA no se responsabiliza de las opiniones expresadas por sus autores en los artículos de opinión publicados en la sección. En cuanto a las cartas, el periódico se reserva el derecho de publicarlas, así como el de resumirlas y extractarlas. No se devolverán originales. Debe adjuntarse fotocopia del DNI y número de teléfono.

>> Dirección: Avda. de Tolosa, 23. 20018 Donostia. >> Correo electrónico: cartas@noticiasdegipuzkoa.eus